GÁRGARAS POÉTICAS

HECHAS EN AYUNAS

POR

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

PRÓLOGO

DE

SINESIO DELGADO

(Tomo 54 de la Biblioteca *Para todo el Mundo*)

4.º de la 6.ª serie

PQ6629
E73
G3
1889
c.1

VALENCIA
F. Domenech, Editor, Mar, 48
1889

32277

PQ6629
.E73
G3
1889
c.1

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA

OBRAS DE JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

Cosas.	Poesias y artículos, con prólogo de Luis Taboada.
Desafinaciones. . .	Poesias cómicas, con prólogo de Vital Aza y dibujos de Mecachis
Gárgaras poéticas. .	Poesias cómicas, con prólogo de Sinesio Delgado.

La manía de papá. .	Juguete cómico en un acto.
Felicidades. . . .	Juguete cómico en un acto.
El Sr. Castaño. . .	Juguete lírico en un acto.
¡Viva la Pepa! . .	Juguete lírico en un acto.
El quinto cielo. . .	Pasillo lírico en un acto.
Los tíos.	Juguete lírico en un acto.

Estas dos últimas en colaboración con D. José Diaz de Quijano.

UANL
FONDO
A.R. PUBLICA DEL ESTADO

PRÓLOGO

Pérez Zúñiga es modesto
y hay que decirle á la cara
lo mucho que perjudica
la modestia exagerada.
¡No se le ocurre al demonio
hacer un libro con gracia,
verter la sal por arrobas
en un centenar de páginas,
y pedir humildemente
que le presente en la plaza
un caballero cualquiera
sin autoridad, ni nada!

1080097429

PQ6629
.E73
G3
1889

Santo y bueno que los chicos
que escriben versos á Laura
y sonetillos excépticos
con amarguras tempranas,
busquen en la decadente
república literaria
un nombre que los ampare,
una firma autorizada
que sirva de visto bueno
á sus ripios y sus lágrimas.
Pero un hombre que ya tiene
relaciones con la fama
y cuyas composiciones
llevan el sello de fábrica,
sello que conocen todas
las personas ilustradas,
¿para qué quiere que nadie
le presente, ni qué falta
le puede hacer que otro prógimo
recomiende lo que él haga?
Y si el que le recomienda

es el primero que pasa,
la presentación resulta
doblemente extemporánea.
De todo lo cual deduzco
que el Pérez de mis entrañas
no sabe lo que se pesca
al escogerme, entre tantas
personas de verdadera
y legítima importancia,
para que yo diga al público
lo bien que él hace las *Gárgaras*.
En primer lugar, maldita
la autoridad literaria
que tengo para dar bombos,
y en segundo no hacen falta,
porque los versos que escribe
mi amigo... ¡con verlos basta!
Por lo cual cumplo el encargo
con solo abrir la mampara
y decir á los lectores:
—Pasen ustedes, ¡caramba!

que detrás de esos tapices
está ocultando la cara
un escritor humorista
de los de la buena raza.
Adelante, caballeros,
que cuesta poco la entrada,
y que les sienten á ustedes
perfectamente las *Gárgaras*.

Sinesio Delgado.

LA CARTERA

Ví en un Bazar hace un mes
una cartera hechicera.
(Es decir, que era cartera
no lo supe hasta después).
De una belleza tan rara
era su aspecto exterior,
que no había comprador
que de ella no se prendara.
Más bien era chiquitina
que grande, y casi es seguro
que, aunque de color oscuro,
tenía una piel muy fina.
Cualquiera que la mirase
la hallaría superior.
En fin, era la mejor
de todas las de su clase.